

Una de las actividades ancestrales en los Andes es la textilería. Sus conocimientos han sido heredados de generación en generación por cientos de años, conservando viva su tradición y sus técnicas.

Una de las más importantes es el teñido natural de sus colores. Para obtener sus tintes se utilizan diversas plantas e insectos locales como la cochinilla, el molle, la flor de retama, etc.

Por un lado, esta técnica da originalidad y belleza a los productos textiles. Por otro lado, como es una técnica ecológica, no genera mayor contaminación para el ambiente.

